



WOHL LEGACY

CONVENIO Y CONVERSACIÓN

Edición Familiar

ENCONTRANDO LA FE EN LA PARASHÁ CON EL RABINO SACKS

"Agradecemos a *The Maurice Wohl Charitable Foundation* por patrocinar generosamente *Convenio y Conversación*. Maurice fue un filántropo visionario. Vivienne fue una mujer de una profunda humildad. Juntos, fueron una sociedad de dedicación y gracia, para quienes vivir era dar."

Ki Tisá 5780

Moshé anula un voto

Traducción:
Iair Salem
Carlos Gómez
Inés Jawetz
Michelle Lahan
Abraham Maravankin

LA IDEA CLAVE DE LA SEMANA

Cuando perdonamos y somos dignos de ser perdonados, nos liberamos de un pasado del que nos arrepentimos, para poder construir un futuro mejor.



PARASHAT KI TISÁ EN POCAS PALABRAS

Ki Tisá comienza con los detalles finales sobre el Mishkán. Cada persona donó medio shekel para pagar por los materiales usados para construir el Mishkán, y las monedas fueron usadas, también, para contar a la gente (la Torá prohíbe contar a las personas directamente, entonces en lugar de eso, fueron contadas las monedas). Esto es lo que llamamos un censo.

A continuación, leemos ahora una de las historias más dramáticas de la Torá. Moshé está 40 días en la cima del Monte Sinaí recibiendo las tablas de Dios. El pueblo siente pánico, temiendo que por su larga demora podría no volver. Desesperados por tener una forma de conectarse con Dios, hicieron un Becerro de Oro como su intermediario. Dios le dijo a Moshé que baje de la montaña para ver al pueblo, Moshé baja con las dos tablas y los encuentra bailando ante el

Becerro de Oro. En un ataque de furia, ¡tira las tablas al suelo y se quiebran en mil pedazos! Entonces, sube nuevamente a la montaña para rogar a Dios que los perdone. Eventualmente Dios acepta la súplica de Moshé, y Moshé recibe un segundo set de tablas. La parashá termina con la descripción de Moshé, su cara radiante de luz por su encuentro con Dios, cuando regresa con el pueblo.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué piensas que Dios perdonó al pueblo por este terrible pecado?



LA IDEA CENTRAL

Hay una conexión muy fuerte entre esta parashá y Iom Kipur. Menos de seis semanas después de la gran revelación del Sinaí, los israelitas cometieron el pecado, que parecería imperdonable, de construir el Becerro de Oro. Moshé rezó reiteradas veces por su absolución y eventualmente la consiguió, descendiendo del Monte Sinaí el 10 de Tishrei con un nuevo juego de tablas para reemplazar las que en su ira destruyó por el pecado. El 10 de Tishrei subsecuentemente se transformó en Iom Kipur, el día del perdón, en memoria del momento en que los israelitas vieron bajar a Moshé con las nuevas tablas y supieron que habían sido perdonados.

Los rezos de Moshé, registrados en la Torá, son osados. Pero el Midrash los hace aún más audaces. El texto introductorio de los rezos de Moshé

comienza con las palabras hebreas *Vaiejal Moshé* (Shemot 32:11), normalmente traducidas como "Moshé buscó, imploró, rogó, planteó o intentó apaciguar" a Dios. Pero *el mismo verbo también se usa en el contexto de anular o cancelar un voto* (Bamidbar 30:3). Sobre esa base los sabios crearon una notable interpretación:

Vaiejal Moshé significa "Moshé *absolvió a Dios de Su voto*." Cuando los israelitas construyeron el Becerro de Oro, Moshé intentó persuadir a Dios de absolverlos, pero Dios dijo: "Ya he tomado el voto de *que cualquier sacrificio hecho a otro dios que no sea el Señor debe ser castigado* (Shemot 22:19). No puedo retractarme de lo que he dicho." Moshé respondió: "Señor del universo, Tú me has dado el poder de anular votos, pues Tú me has enseñado que el que toma un voto no puede

anularlo, pero un estudioso sí lo puede hacer. Por lo tanto yo Te absuelvo de Tu voto” (resumido de Shemot Rabá 43:4)

Según los sabios, el acto original del perdón Divino en el cual está basado Iom Kipur proviene de la anulación de un voto. Esto explica el porqué del servicio de apertura de Iom Kipur - Kol Nidré, que es una declaración de anulación de nuestras promesas.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué el pueblo merecía ser castigado? Según el Midrash, ¿por qué decidió Dios perdonarlos?
2. ¿Qué temas conectan esta historia con Iom Kipur?



UNA VEZ SUCEDIÓ...

Franz Rosenzweig (1886-1929) fue un joven intelectual alemán-judío de una familia muy asimilada. A los 27 años, sus primos y un amigo cercano lo persuadieron a convertirse oficialmente al cristianismo. Decidió que la mejor manera de hacerlo era actuar como un judío religioso, y luego hacer la transición, como hicieron los primeros cristianos, al cristianismo. Viajó a Berlín para pasar Iom Kipur en una pequeña sinagoga ortodoxa como su último acto judío.

La experiencia cambió su vida. Uno días después escribió que “Dejar el judaísmo ya no parece necesario para mí y... ya no es posible tampoco.” Se volvió un reconocido Baal Teshuvá (él retornó a la fe judía), y uno de los

grandes pensadores judíos del siglo 20. En postales en las trincheras de la primera guerra mundial escribió una pieza maestra de la teología judía titulada “La estrella de la redención.”

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Cuál crees que es el poder del Kol Nidre y Iom Kipur para que esta experiencia haya tenido tanto impacto en él?
2. ¿Es esta experiencia similar a la de los “judíos secretos” de España y Portugal, que se congregaban una vez al año en Kol Nidré para anular sus promesas (ver *Pensando más profundamente*)?



PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

Kol Nidre es un enigma envuelto en misterio, quizás el texto más extraño para la imaginación religiosa. Primero, no se trata de un rezo. No es siquiera una confesión. Es una árida fórmula legal de anulación de promesas. Está escrita en arameo. No menciona a Dios. No es parte del servicio. No requiere una sinagoga. Y fue desaprobada, o por lo menos cuestionada, por generaciones de autoridades halájicas. Entonces, ¿por qué empezamos cada Iom Kipur, nuestro día más importante, con Kol Nidré?

La primera vez que escuchamos acerca de Kol Nidre, en el siglo VIII, ya encontramos la oposición del Rav Natrona Gaón, el primero de tantos sabios que lo consideró problemático. Según él, no se pueden anular los votos de toda una congregación de esa manera. Aun cuando uno pudiera, no debería, ya que podría conducir a que la gente tome los votos con liviandad. Además, ya hubo una anulación de votos diez días antes, en la mañana antes de Rosh Hashaná. Esto está mencionado explícitamente en el Talmud (Nedarim 23b). No hay mención de anulación en Iom Kipur.

Rabeinu Tam, el nieto de Rashi, fue particularmente insistente en que la anulación que representa Kol Nidre no podía ser retroactiva. No se puede aplicar a votos ya tomados. Solo podría aplicar a votos hechos en el futuro. Por lo tanto, insistió en cambiar el texto de manera que el Kol Nidre se refiera no a votos del año anterior a este, sino de este año al año siguiente.

Kol Nidre también provocó la hostilidad por parte de los no judíos, que dijeron que los judíos no honraban sus promesas ya que en el día más sagrado del año las anulaban. En vano fue enfatizado repetidas veces que Kol Nidre es solo aplicable a votos entre la persona y Dios, no entre seres humanos. A través de la Edad Media y en algunos casos hasta el

siglo XVIII, en juicios contra no judíos, los judíos fueron obligados a pronunciar un juramento especial, *More Judaica*, debido a esta preocupación.

Por lo tanto, había razones comunitarias y halájicas para no decir Kol Nidre y sin embargo sobrevivió a todas las dudas y contratiempos. Sigue siendo la expresión más importante de sobrecogimiento y de la solemnidad del día. Su poder sin merma a través del tiempo desafía toda explicación. De alguna forma parece apuntar a algo más grande que él mismo, ya sea en la historia judía o en el latido interno del corazón del alma judía.

Varios historiadores han argumentado que adquirió su tristeza a partir del fenómeno de las conversiones forzadas, ya sea al catolicismo o al islam, cosa que ocurrieron en la Edad Media, especialmente entre los siglos XIV y XV en España y Portugal. A los judíos se les daba a elegir entre conversión y persecución. Algunas veces la alternativa era conversión o expulsión. En otras, conversión o muerte. Algunos judíos se convirtieron. Eran llamados en hebreo *anusim* (personas que actuaron bajo coerción). En español eran conocidos como *conversos*, o despectivamente *marranos* (cerdos).

Muchos de ellos siguieron practicando el judaísmo en secreto, y una vez por año en la noche de Iom Kipur, iban a la sinagoga para pedir la liberación de los votos que habían hecho al adoptar otra fe, ya que por la presión sufrida no tenían elección posible. Para ellos, ir a la sinagoga era como *retornar al hogar*, la raíz del significado de la palabra *teshuvá*.

Hay problemas obvios con esta hipótesis. Primero, Kol Nidre existía desde varios siglos *antes* que la era de las conversiones forzadas. Además, el texto de Kol Nidre no hace referencia, ni en forma indirecta, a la

conversión, retorno, identidad o expiación. Es simplemente una anulación de votos.

Por lo tanto las teorías vigentes no resultan satisfactorias.

Sin embargo, es posible que Kol Nidre tenga un significado totalmente diferente, uno que tiene origen en una notable interpretación rabínica sobre la parashá de esta semana, citado en *La Idea Central*.

Según aquel Midrash (Shemot Rabá 43:4), el acto original del perdón Divino en el cual está basado Iom Kipur proviene de la anulación de un voto, cuando Moshé anuló el voto de Dios. Los sabios entendieron que el versículo “Entonces el Señor se arrepintió del mal que había expresado hacia Su pueblo” (Shemot 32:14) significa que Dios manifestó su arrepentimiento por el voto que Él había tomado - una condición necesaria para que el voto pueda ser anulado.

¿Por qué podría Dios haberse arrepentido de su decisión de castigar al pueblo por su pecado? Sobre esto, otro Midrash propone una respuesta igualmente radical. La palabra de apertura del Salmo 61 es *lamnatzeaj*. Cuando aparece esta palabra en los Salmos generalmente significa “Al conductor, o director del coro.” Sin embargo los sabios lo interpretaron como “al Victorioso,” o sea, a Dios, agregando este comentario impactante:

Al Victorioso que buscó ser derrotado, como está dicho (Isaías 57:16) “Yo no los acusaré para siempre ni estaré siempre enojado, pues entonces ellos se apartarán de Mí por Mi causa - el pueblo mismo que Yo creé.” Pero no se debe leer así, sino “Yo los acusaré con el fin de ser derrotado.” ¿Cómo es eso? Así habló el Santo Bendito sea “Cuando Yo gano, pierdo; y cuando pierdo, gano. Yo derroté a la generación del Diluvio, ¿pero acaso no perdí en esa ocasión ya que destruí mi propia creación? como está dicho (Génesis 7:23), “Cada ser viviente de la faz de la tierra fue extinguido.” Lo mismo ocurrió con la generación de la Torre de Babel y el pueblo de Sodoma. Pero en los días de Moshé en que él Me derrotó (convenciéndome de que perdona a los israelitas a quienes

había jurado destruir), gané pues no destruí a Israel

Dios quiere que Su perdón supere a Su justicia porque la justicia estricta daña a la humanidad, y la humanidad es la creación de Dios hecha a Su imagen. Es por eso que Se arrepintió de Su voto y permitió que Moshé lo anulara. Es por eso que Kol Nidre tiene el poder que tiene, ya que recuerda el peor de los pecados, el Becerro de Oro y su perdón, completado cuando Moshé descendió de la montaña con las nuevas tablas el 10 de Tishrei, este aniversario es Iom Kipur. El perdón fue el resultado del audaz rezo de Moshé, entendido por los sabios como un acto de anulación de votos. Es por eso que Kol Nidre es la fórmula para la anulación de votos.

El poder de Kol Nidre tiene menos que ver con las conversiones forzadas que con el recuerdo del momento, descrito en la parashá, en el que Moshé se plantó con su rezo frente a Dios y consiguió el perdón para el pueblo: la primera vez que todo el pueblo fue perdonado pese a la gravedad de su pecado. En Kol Nidre recordamos el primer Iom Kipur cuando Moshé anuló el voto del Todopoderoso, permitiendo que Su compasión supere a Su justicia. Esta es la base de todo perdón Divino.

Yo creo que debemos luchar siempre por cumplir con nuestras promesas. Si no logramos honrar nuestra palabra, eventualmente perderemos nuestra libertad. Pero ante la elección entre justicia y perdón, elijamos el perdón. Cuando perdonamos y somos dignos de ser perdonados, nos liberamos un pasado del que nos arrepentimos, para poder construir un futuro mejor.

PREGUNTAS PARA PENSAR:

1. ¿Por qué la justicia y el perdón son valores opuestos? ¿Por qué elegir perdón por sobre justicia? ¿Dónde vemos esto en esta parashá?



DEL PENSAMIENTO DEL RABINO SACKS

“La ley sin amor es dura, pero el amor sin ley es anarquía y eventualmente se convierte en odio. Entonces, en nombre del amor-a-la-ley y la ley-del-amor, pedimos a Dios que nos libere de nuestros votos y de nuestros pecados por la misma razón: que nos arrepentimos y sentimos remordimientos por ambos. El poder de Kol Nidre tiene menos que ver con conversiones forzadas, o incluso la música, que con el drama de la corte, único en el judaísmo, en el que nos ponemos de pie, haciendo un recuento de nuestras vidas, nuestro destino suspendido entre la justicia y la compasión de Dios.”

Ceremony & Celebration, Iom Kipur, p. 74



ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. ¿Por qué es misterioso el Kol Nidre?
2. ¿Cuál es la conexión entre Iom Kipur y la parashá de esta semana?
3. ¿En qué forma la “justicia estricta hiere a la humanidad”? ¿Cuál es la alternativa?



LA PARASHÁ EN POCAS PALABRAS

1. El perdón es un valor central en la base de nuestra relación con Dios. Tiene que serlo, porque los humanos son falibles y cometen errores. Si Dios solamente ejerciera el valor de la justicia (lo que implicaría el juicio y la recompensa/ castigo) sería muy difícil para los humanos vivir. Pero, por supuesto, necesitamos ganarnos el perdón de Dios, a través de un arrepentimiento sincero y del compromiso a cambiar para mejor. Esto es la *teshuvá*.

LA IDEA CENTRAL

1. El pueblo merecía ser castigado por la adoración del Becerro de Oro. Si Dios hubiera ejercido justicia verdadera, hubiera matado a todos los que participaron en la adoración. Sin embargo, Él también tiene otros atributos y principios que, a menudo, entran en conflicto con los atributos de la justicia, como la misericordia y el perdón. El Midrash cuenta sobre cómo Moshé convence a Dios para que otorgue estos atributos primacía en este caso, lo que le otorga a Dios un precedente jurídico, un vacío legal para cancelar Su promesa previa de castigar a aquellos que idolatran ídolos.
2. De acuerdo con la tradición, esta parashá ocurrió el 10 de Tishrei, el día de Iom Kipur. Este es el día en la historia cuando Dios coloca el valor del perdón por encima de la justicia, cuando Él perdonó a los Israelitas de un pecado que merecía castigo. Este es el fundamento de Iom Kipur, en el que rezamos a Dios que nos perdone, a pesar de nuestros errores y pecados. Le pedimos que nos otorgue los valores de la misericordia y perdón y los ponga por encima de la justicia.

UNA VEZ SUCEDIÓ...

1. El pueblo merecía ser castigado por la adoración del Becerro de Oro. Si Dios hubiera ejercido justicia verdadera, hubiera matado a todos los que participaron en la adoración. Sin embargo, Él también tiene otros atributos y principios que, a menudo, entran en conflicto con los atributos de la justicia, como la misericordia y el perdón. El Midrash cuenta sobre cómo Moshé convence a Dios para que otorgue estos atributos primacía en este caso, lo que le otorga a Dios un precedente jurídico, un vacío legal para cancelar Su promesa previa de castigar a aquellos que idolatran ídolos.
2. De acuerdo con la tradición, esta parashá ocurrió el 10 de Tishrei, el día de Iom Kipur. Este es el día en la historia cuando Dios coloca el valor del perdón por encima de la justicia, cuando Él perdonó a los Israelitas de un pecado que merecía castigo. Este es el fundamento de Iom Kipur, en el que rezamos a Dios que nos perdone, a pesar de nuestros errores y pecados. Le pedimos que nos otorgue los valores de la misericordia y perdón y los ponga por encima de la justicia.

PENSANDO MÁS PROFUNDAMENTE

1. La justicia y el perdón son, por definición, dos valores opuestos. En un caso en el que la justicia determina que alguien es culpable, y por lo tanto responsable, el perdón ignora esto y hace borrón y cuenta nueva. El Rabino Sacks nos impulsa a que elijamos el perdón en nuestras relaciones, tal como Dios lo elige en esta parashá cuando Él perdona a los Israelitas por el pecado de la adoración del Becerro de Oro. El perdón nos permite dejar el pasado atrás y ser liberados de las cadenas de nuestros errores previos. "Cuando perdonamos y somos dignos de ser perdonados, somos liberados de un pasado del que nos arrepentimos, para construir un futuro mejor".

ALREDEDOR DE LA MESA DE SHABAT

1. Nadie está bien seguro de dónde proviene el texto para este servicio o por qué y cómo se convirtió en una parte fundamental del día más sagrado del año, Iom Kipur. Varios sabios estaban en contra de su inclusión, sin embargo ha pasado la prueba del tiempo. En realidad, no se trata de un rezo en absoluto, más bien de una fórmula legal seca para la anulación de las promesas. Está escrito en arameo y no en hebreo. No menciona el nombre de Dios. No es parte del servicio real de Iom Kipur. Y fue desaprobado por, o al menos cuestionado, por generaciones de autoridades halájicas. Y aun así da comienzo a nuestro servicio de Iom Kipur. A menudo, las melodías que se usan son hermosas. Millones de judíos, de muchos niveles de observancia religiosa, asisten cada año a Kol Nidre, y se sienten inspirados por su presencia. Así que tanto sus raíces como su poder, son misteriosos.
2. La historia del Becerro de Oro, incluyendo el perdón de Dios por este pecado, representa el ejemplo arquetípico de cuando Dios puso el valor del perdón por encima de la justicia por primera vez, cuando perdonó a los Israelitas de un pecado que merecía castigo. Este es el fundamento de Iom Kipur, en el que le rezamos a Dios que nos perdone, a pesar de nuestros errores y pecados. Le pedimos que nos otorgue los valores de la misericordia y perdón y los ponga por encima de la justicia. De acuerdo con la tradición, esta narrativa ocurrió el 10 de Tishrei, el día de Iom Kipur, y funciona como precedente para todos los futuros Iom Kipurim.
3. Los humanos cometen errores. Son imperfectos. Si el mundo (tanto como los gobiernos y los sistemas judiciales, como también Dios) funcionara sólo de acuerdo con la justicia estricta, sería muy difícil vivir en un mundo así. La justicia necesita ser implementada dentro de un marco de compasión y misericordia. La versión del judaísmo de eso es el arrepentimiento (*teshuvá*) y el perdón.